

Objetos perdidos

Obra de cámara · Obra de 6 personajes · 4 mujeres, 1 hombre, 1 indistinto · 18 min · Principiante

Último día de curso: los seis miembros del consejo de estudiantes tienen tres horas para vaciar el cuarto de objetos perdidos, que va a convertirse en una sala de reuniones. Entre una bota de esquí huérfana y catorce calculadoras, encuentran un cuaderno sin nombre que cuenta su curso, día a día, con una precisión incómoda. Alguien los ha observado muy de cerca, y nadie lo confiesa.

El cuarto de objetos perdidos de un instituto, una tarde de finales de junio, en la actualidad.

Reparto

NINA (Papel femenino, Adolescente) 17 años, presidenta del consejo de estudiantes, elegida en septiembre.

ZOÉ (Papel femenino, Adolescente) 16 años, miembro del consejo, forma parte del taller de teatro.

MILA (Papel femenino, Adolescente) 17 años, miembro del consejo, capitana del equipo de balonmano.

YASMINE (Papel femenino, Adolescente) 16 años, tesorera del consejo, lleva las cuentas de la venta de pasteles.

JONAS (Papel masculino, Adolescente) 16 años, miembro del consejo, lleva una bufanda roja incluso en junio.

ALEX (Sin marca de género, Adolescente) 16 años, miembro del consejo desde septiembre, siempre se sienta al fondo.

ESCENA 1

(Un cuarto sin ventanas. Estanterías, cajas, bolsas, una mesa en el centro. En un rincón, Alex clasifica una caja que tiene sobre las rodillas.)

(Entra Nina, con una lista en la mano, seguida de Jonas, Zoé, Mila y Yasmine.)

NINA

Bueno. Son las dos. A las cinco, este cuarto está vacío, la mesa limpia y el director tiene su sala de reuniones.

JONAS

¿Y nosotros qué nos llevamos?

NINA

La satisfacción del trabajo bien hecho.

JONAS

Yo prefería una pizza.

YASMINE

Quedan cuarenta céntimos en la caja del consejo. Te puedo invitar a una aceituna.

JONAS

Tu lista, ¿por detrás de qué está escrita? Está todo verde, por detrás.

NINA

El acta de la última reunión. La uso de borrador.

JONAS

Qué raras son esas actas. Aparecen en nuestras taquillas al día siguiente de cada reunión, solas, con tinta verde. Como por arte de magia.

YASMINE

Es cosa de secretaría, Jonas. No es magia, es administración.

(Mila levanta una bolsa y la vuelve a dejar enseguida.)

MILA

Aquí huele a vestuario. A vestuario viejo.

ZOÉ

Huele a abandono. Todos estos objetos que nadie ha venido a buscar... Qué tristeza.

MILA

Es una bota de esquí, Zoé.

ZOÉ

Una sola. Todavía más triste.

NINA

Tres montones. Aquí, lo que se dona. Ahí, lo que se tira. Allí, lo que se devuelve a su dueño. Esperamos a Alex y empezamos.

ALEX

Estoy aquí.

(Todos se dan la vuelta.)

NINA

¿Desde cuándo?

ALEX

Desde el principio. Ya he hecho las calculadoras.

YASMINE

¿Cuántas hay?

ALEX

Catorce.

YASMINE

Catorce calculadoras. Y luego nos extraña que bajen las notas de mates.

(Se ponen a trabajar. Jonas saca una bufanda de una caja y se la enrolla al cuello, encima de la suya.)

JONAS

Donar.

NINA

La llevas puesta.

JONAS

Me la dono a mí mismo. Es una forma de donación.

(Zoé saca una trompeta de una bolsa.)

ZOÉ

¿Cómo se pierde una trompeta? Llegas a casa, dejas la mochila y piensas: anda, hoy llevo las manos muy ligeras.

MILA

Devolver. Tiene una etiqueta. «Banda municipal».

JONAS

¿La banda ha pasado por aquí? ¿La banda entera?

NINA

No, el conductor del 12. Todo lo que la gente se olvida en su autobús, lo deja aquí los viernes.

(Yasmine abre una cajita.)

YASMINE

Un aparato de ortodoncia.

(Todos retroceden un paso.)

NINA

Tirar.

YASMINE

Un aparato de ortodoncia no se tira. Cuesta cuatrocientos euros.

MILA

¿Y a quién se lo quieres devolver? ¿Se lo probamos a todo el instituto, como el zapato de Cenicienta?

JONAS

Quiero verlo. Quiero ver al director probándoselo.

(Mila saca un balón de balonmano desinflado de una bolsa de deporte.)

MILA

Esto es mío. Llevo dos años buscándolo.

NINA

¿Nunca se te ocurrió mirar aquí?

MILA

No sabía que existía este cuarto.

JONAS

No lo sabía nadie. Por eso está lleno.

(Alex se levanta y coge una caja de la estantería de arriba.)

ALEX

De esta me encargo yo. Solo hay papeles.

ZOÉ

Espera. Me encantan los papeles.

(Zoé le quita la caja de las manos a Alex y rebusca dentro. Saca un cuaderno de tapas verdes.)

ZOÉ

Un cuaderno. Sin nombre en la tapa. Sin nombre dentro.

ALEX

Todo lo que no tiene nombre habría que tirarlo sin abrirlo. Es la norma.

ZOÉ

«Lunes 4 de septiembre. Nina ha ensayado su discurso de candidata en la escalera B. Cuatro veces. La cuarta fue la buena. Ha cambiado “queridos compañeros” por “hola”.»

(Silencio. Todos miran a Nina.)

NINA

Dame eso.

(Zoé retrocede un paso y pasa la página.)

ZOÉ

«Martes 5 de septiembre. Jonas ha hecho reír a la señora del comedor. Ella no se ríe nunca.»

JONAS

Se llama Josiane. Y se ríe todo el rato. Conmigo.

MILA

Alguien nos espía.

YASMINE

¿Desde septiembre?

(Zoé pasa las páginas, cada vez más rápido.)

ZOÉ

Una página por día. Hasta mayo. Y aquí se corta en seco. Un jueves.

ESCENA 2

(Nina cierra la puerta del cuarto.)

NINA

Nadie sale de aquí hasta que sepamos quién ha escrito esto.

JONAS

Tenemos una trompeta y un aparato de ortodoncia. Podemos aguantar un asedio.

MILA

Eres tú, Zoé. Lo lees como si lo hubieras ensayado.

ZOÉ

Yo lo leo todo así. Hasta el menú del comedor lo leo así.

JONAS

«Jueves. Lentejas.»

ZOÉ

Y si fuera mío, habría más adjetivos. Este cuaderno es muy seco. ¿Quieres una prueba, Mila? Toma. «Martes 21 de noviembre. Mila llega a las siete. La verja abre a las siete y media. Se sienta en el banco y espera. No mira el móvil. Mira al conserje, que riega.»

(Pausa.)

NINA

¿Por qué llegas a las siete?

MILA

En mi casa, por la mañana, hay gritos. No a mí. Entre ellos. Aquí, a las siete, hay calma. Está el banco, el conserje, la manguera. Nada más. Se está bien.

JONAS

¿Y qué riega? Delante de la verja no hay ni una planta.

MILA

El asfalto. Yo qué sé. Riega.

(Jonas se ríe. Mila le arranca el cuaderno de las manos a Zoé y busca una página.)

MILA

¿Te hace gracia, Jonas? Espera. «Lunes 15 de enero. Jonas lleva una bufanda roja. Es del cuarto de objetos perdidos. La cogió en noviembre. También cogió un paraguas, un gorro y un libro de poemas que lee en el autobús.»

(Jonas se quita despacio las dos bufandas.)

JONAS

El gorro lo devolví.

NINA

¿Has robado en objetos perdidos?

JONAS

No se puede robar un objeto perdido. Ya está perdido. Yo lo encuentro.

YASMINE

Es el argumento más tramposo que he oído en todo el curso.

JONAS

Llevaba meses ahí, esa bufanda. Sola en una estantería, a oscuras. No venía nadie. Pensé: alguien tendrá que ponérsela. Si no, ¿para qué sirve? Espera. Espera a alguien que no va a venir nunca.

ZOÉ

Qué bonito lo que dices.

JONAS

Es una bufanda, Zoé.

ZOÉ

¿Y lees poemas?

JONAS

En el autobús. En el autobús no mira nadie. Todo el mundo mira el móvil.

MILA

Alguien miraba.

JONAS

Entonces es alguien que coge el 12. Mila, tú vives en la línea del 12.

MILA

Yo vengo andando.

JONAS

¿Incluso en invierno?

MILA

Sobre todo en invierno.

(Jonas le quita el cuaderno a Mila y lo hojea.)

JONAS

Y tú, Yasmine, la honradez personificada, a ver qué tenemos. Aquí.
«Miércoles 11 de octubre. Yasmine canta en los baños del segundo piso, los que no cierran. Canta afinado. Nadie la ha aplaudido nunca.»

YASMINE

Hay eco. Es por el eco.

ZOÉ

¿Y qué cantas?

YASMINE

Ópera. En italiano. No entiendo la letra.

MILA

¿Tú? Nos dijiste que querías ser contable.

YASMINE

Quiero ser contable. Es un trabajo de verdad. Mis padres están contentos. Cantar no es un trabajo, es un ruido que se hace en unos baños que no cierran.

JONAS

Canta algo.

ALEX

El 11 de octubre era Mozart.

YASMINE

Mozart, sí, ¿y qué? Mozart también podría haber sido contable, si hubiera tenido unos padres sensatos. Bueno. Se acabó adivinar. Vamos a hacerlo con método. Cada uno coge una hoja y escribe la misma frase: «El cuarto de objetos perdidos». Luego la comparamos con la letra del cuaderno.

(Yasmine reparte hojas. Todos escriben. Alex rebusca en sus bolsillos.)

ALEX

No tengo boli.

JONAS

¿Hay catorce calculadoras y ni un boli?

(Jonas le pasa un boli a Alex. Yasmine recoge las hojas de Nina, Zoé, Mila y Jonas y las deja junto al cuaderno. Alex deja su hoja boca abajo en la punta de la mesa.)

YASMINE

El cuaderno: letra pequeña, inclinada, tinta verde. Nina: todo en mayúsculas, como un cartel electoral. Zoé: circulitos encima de las íes. Mila: parece una receta de médico. Jonas...

JONAS

¿Sí?

YASMINE

Jonas, ¿esto qué es?

JONAS

El cuarto de objetos perdidos.

YASMINE

Parece un electrocardiograma.

NINA

Zoé. Antes has hojeado el cuaderno entero. Has leído la página de todo el mundo. Menos una.

ZOÉ

No hay ninguna sobre mí.

NINA

La mía la has leído la primera, delante de todos. Ahora me toca a mí.

(Nina coge el cuaderno, busca y encuentra.)

NINA

«Jueves 8 de febrero. Zoé ha pedido en secretaría los papeles de traslado. Para un instituto de Lyon. Los ha escondido en su libro de geografía, el único libro que nadie abrirá jamás.»

YASMINE

¿Te vas?

ZOÉ

A mi padre le cambian de trabajo. Nos mudamos en agosto.

NINA

¿Y cuándo pensabas decírnoslo?

ZOÉ

Hoy. A las cinco. Lo tenía todo preparado. Me subía a la mesa, decía «Amigos míos, os dejo», salía sin volverme, y la puerta se cerraba de un portazo detrás de mí.

JONAS

Esa puerta no da portazos. Chirría.

ZOÉ

Pensaba empujarla muy fuerte.

YASMINE

¿Querías anunciarnos que te ibas como en una escena de teatro?

ZOÉ

Era más fácil que una escena de la vida real.

(Pausa. Nina deja el cuaderno sobre la mesa, abierto por la primera página.)

NINA

Lo mío ya lo sabemos. La escalera B. Cuatro veces.

JONAS

A la cuarta estuviste bien. «Hola.» Directo al grano.

NINA

¿Queréis saber por qué me presenté? Porque en septiembre el profe preguntó quién quería ser candidato, y nadie levantó la mano. Nadie. El silencio se alargó. Seguía y seguía. Así que levanté la mano para que se acabara.

MILA

¿Y ya está?

NINA

Y ya está. Y luego hubo que escribir un discurso.

ESCENA 3

(Más tarde. Las estanterías están casi vacías, los tres montones han crecido. Yasmine está sentada con el cuaderno; pasa las páginas una a una y cuenta con los dedos.)

YASMINE

Esperad. Hay un problema de contabilidad.

JONAS

¿Faltan cuarenta céntimos?

YASMINE

He contado las páginas. Nina: treinta y una. Mila: veintinueve. Jonas: veintiocho. Yo: veintisiete. Zoé: veinticinco.

ZOÉ

¿Por qué tengo yo menos?

YASMINE

En marzo estabas de viaje de estudios.

ZOÉ

Ah, sí. El cuaderno también sabe eso.

NINA

¿Y cuál es el problema?

YASMINE

Salimos todos. Los cinco. Nadie escribe sobre su propia vida en tercera persona durante meses. Así que no es ninguno de nosotros.

ZOÉ

Entonces es alguien de fuera. Un profe de guardia. Una profe.

MILA

El conserje. Está aquí a las siete, lo ve todo y riega el asfalto. Es sospechoso, alguien que riega el asfalto.

JONAS

El conserje no sabe que Yasmine canta Mozart.

YASMINE

Nadie sabía que yo cantaba Mozart.

(Nina mira las hojas que hay sobre la mesa.)

NINA

Los cinco. Has dicho: los cinco.

YASMINE

Sí. Nina, Mila, Jonas, Zoé y yo.

NINA

¿Cuántos somos en el consejo?

JONAS

Cinco.

(Pausa.)

ALEX

Seis.

(Todos se vuelven hacia Alex, que sigue con el boli de Jonas en la mano. Nina da la vuelta a la hoja que está en la punta de la mesa.)

NINA

Alex, tu hoja está en blanco.

ALEX

Estaba buscando la inspiración.

MILA

Era una frase. Te la estábamos dictando.

(Nina da la vuelta a su lista y la deja junto al cuaderno.)

NINA

El acta de la última reunión. ¿Quién escribe las actas del consejo?

JONAS

La secretaria. Lo ha dicho Yasmine.

YASMINE

La secretaria lo hace todo a ordenador. No escribe con tinta verde.

(Nina pone el dedo sobre el acta y luego sobre el cuaderno.)

NINA

Misma tinta. Misma letra.

ALEX

Las actas las escribo yo. Desde septiembre. Alguien tenía que hacerlo. Hablabais todos a la vez, y al día siguiente nadie sabía qué se había votado.

NINA

Yo las firmo. Todos los meses firmo abajo: «La presidenta». Nunca he preguntado quién las escribía.

ALEX

Firmas muy bien. Una firma de presidenta de verdad.

ZOÉ

¿Y el cuaderno?

(Pausa. Alex le devuelve el boli a Jonas, saca un boli verde del bolsillo y lo deja sobre la mesa.)

ALEX

El cuaderno también. En la primera reunión, en septiembre, entendí una cosa. Puedo levantar la mano, decir algo inteligente, y cinco minutos después nadie se acuerda. No es por maldad. Es así. Entonces pensé: si nadie me mira, yo sí puedo mirar. Una cosa verdadera cada día. No un secreto. Solo una cosa verdadera. Quería que eso existiera en algún sitio. Que no se perdiera. Y un jueves de mayo, lo que perdí fue el cuaderno. Lo dejé en un asiento, en el autobús.

JONAS

El 12.

ALEX

Todas las tardes. Dos filas detrás de ti.

JONAS

Nunca me di cuenta.

ALEX

Lo sé. De eso se trata.

MILA

Y el conductor del 12 lo deja todo aquí los viernes.

ALEX

Y este cuarto, el conserje solo lo abre una vez al año. Hoy. Y hoy he llegado antes que nadie.

JONAS

No hace falta el conserje. La puerta se abre levantándola mientras giras el pomo. Lo hago desde noviembre.

ALEX

Sabía que entrabas. No sabía cómo.

NINA

El conserje me lo habría abierto. Bastaba con pedírmelo.

ALEX

¿Pedirte qué? «Nina, ¿puedo recuperar el cuaderno donde cuento tu vida?»

MILA

Y antes querías llevártelo sin que lo abriéramos. «Todo lo que no tiene nombre, se tira.»

ALEX

Un cuaderno así es bonito mientras nadie lo lee. Después, es espionaje.

ZOÉ

¿Y tú? ¿No hay ni una sola página sobre ti?

ALEX

¿Para escribir qué? «Lunes. Alex ha mirado a los demás.» ¿Ciento cuarenta veces?

(Pausa.)

MILA

Las siete y diez. El banco de enfrente, al otro lado de la calle. Lees.

ALEX

Las siete y cinco.

MILA

Te veía todas las mañanas. Nunca te saludé.

ALEX

Yo tampoco.

(Yasmine abre la caja del consejo y mira dentro.)

YASMINE

Los cuarenta céntimos. Después de la última venta de pasteles, la caja estaba a cero. A la mañana siguiente había cuarenta céntimos dentro. Nunca lo entendí.

ALEX

Jonas se había comido una galleta sin pagar. Una galleta son cuarenta céntimos.

JONAS

Era una galleta de degustación.

YASMINE

No hay degustación, Jonas. Nunca ha habido degustación.

JONAS

Y tú te ríes de mis chistes. Con tres segundos de retraso. Creía que era el eco.

ALEX

Hace falta tiempo para pillarlos.

ZOÉ

En la función del taller, en abril, alguien aplaudió en mitad de la escena. Una sola persona, a oscuras. Siempre he querido saber quién.

ALEX

Te habías callado. Creía que era el final.

ZOÉ

Me había quedado en blanco.

ALEX

Fue precioso, ese quedarte en blanco.

MILA

Yasmine. Canta.

YASMINE

Aquí no hay eco.

JONAS

El eco lo hacemos nosotros.

(Nina coge el boli verde de la mesa. Abre el cuaderno por la última página y escribe. Yasmine canta unas notas, muy bajito.)

NINA

«Viernes. Último día. Alex estaba aquí desde el principio.»

(Suena un timbre en el pasillo.)

JONAS

Las cinco. Zoé, tu salida. La mesa, la puerta que chirría.

ZOÉ

No. Me quedo un rato más.

(Nina cierra el cuaderno y lo sostiene por encima de los tres montones.)

NINA

Queda un objeto. ¿Donar, tirar, devolver?

(Pausa.)

ALEX

Devolver.

(Nina le tiende el cuaderno a Alex. Alex lo coge. Oscuro.)

Qué puedes hacer con él

Texto original escrito para Acto. Léelo, imprímelo, trabájalo en clase, interprétalo en un casting o en un self-tape: para eso está, y no tienes que pedir nada. Para una representación pública o un uso comercial, escríbenos a contact@acto.re.